

(Artículo publicado en la Revista Contradicción No. 3 – Julio 1990)

EL ESTADO Y LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

¡Y ES JUSTAMENTE EN ESTE PUNTO TAN EVIDENTE -QUIZÁ EL MÁS IMPORTANTE EN LO QUE RESPECTA AL PROBLEMA DEL ESTADO- EN EL QUE MÁS SE DAN AL OLVIDO LAS ENSEÑANZAS DE MARX! EN LOS COMENTARIOS DE DIVULGACIÓN -CUYA CANTIDAD ES INNUMERABLE- NO SE HABLA DE ESTO. 'ES USUAL' SILENCIARLO, COMO SI SE TRATASE DE UNA 'INGENUIDAD' PASADA DE MODA...

LENIN

Hay temas que obstinadamente se plantean en las discusiones de los revolucionarios y que, mirados superficialmente, son como un juego gimnástico del espíritu. Despiertan las más enconadas disputas teóricas. Se calman, aparentemente, para, en cada giro importante del movimiento social, volver a salir a la superficie con mayor viveza. Dividen y hacen bandos y partidos. Cuando parece que ya todo estaba dicho, las posiciones derrotadas se levantan con más vigor que nunca, y obligan a los contendientes a "discutirlo todo desde el principio mismo". Pero si se los mira con mayor profundidad, se ve que no son otra cosa que el reflejo condensado de problemas no resueltos en la sociedad; puntos nodales que definen grandes saltos progresivos en la historia. Y que la lucha por resolverlos prácticamente, se presenta en el terreno teórico como divergencias programáticas.

Tal es el caso de la discusión sobre la dictadura del proletariado: desde Junio de 1848, en que por vez primera se proclama la consigna de "DERROCAMIENTO DE LA BURGUESIA! DICTADURA DEL PROLETARIADO!", tal discusión ha estado presente en la antesala, en el transcurso y en balance de los grandes acontecimientos de la lucha de clases del proletariado en todo el mundo. En la Comuna de París, en la Revolución de Octubre de 1917, en la Revolución Cultural Proletaria en China. Alrededor de este tema se han debatido y deslindado campos los revolucionarios y oportunistas: Marxistas y terroristas, bolcheviques y socialdemócratas, Maoístas y revisionistas. Y, aunque los vencedores no hayan tenido oportunidad de llevar a la práctica completamente sus postulados teóricos, porfían y se levantan, sin renunciar en su empeño de resolver teóricamente y prácticamente la gran tarea de realizar esa "*forma política al fin descubierta para llevar a cabo dentro de ella la emancipación económica del trabajo*".

<p>ASÍ COMO PODEMOS, Y DESDE HACE MUCHO TIEMPO, EXPLICAR EN QUE CONSISTEN LAS TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES QUE CARACTERIZAN EL SOCIALISMO, PODEMOS Y DEBEMOS HACER PROPAGANDA A LA FORMA DE ESTADO QUE LE CORRESPONDE. TENEMOS NO SÓLO LA CLARIDAD TEÓRICA QUE NOS DA LA DOCTRINA MARXISTA SOBRE EL ESTADO, SINO, ADEMÁS, LA EXPERIENCIA (POSITIVA Y NEGATIVA) DEL MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL EN DESTRUIR EL VIEJO ESTADO BURGUÉS Y CREAR EL NUEVO ESTADO PROLETARIO.</p>
--

UNA VIEJA Y NUEVA DISCUSION

Para los comunistas es tema de vital importancia. Es la PIEDRA DE TOQUE que distingue al marxismo revolucionario del oportunismo. No se trata de una discusión bizantina acerca de un futuro incierto y lejano. Vivimos en la época del imperialismo, antesala del triunfo de la Revolución Proletaria Mundial. Las contradicciones sociales y económicas que se agudizan en todos los terrenos, en todo el mundo y en cada país,

pondrán al proletariado revolucionario ante la situación de DERRIBAR, DESTRUIR, DEMOLER, el poder estatal de las clases dominantes y CONSTRUIR un nuevo tipo de estado.

Acogiéndome a los propósitos de esta Revista, uno de cuyos temas principales es el de la Dictadura del Proletariado, quiero tratar en este artículo (a manera de introducción), el aspecto de la Dictadura del Proletariado como UN NUEVO TIPO DE ESTADO.

A la vez que introducir el tema, intento rebatir algunas ideas que, de vieja data, se han introducido en el seno del movimiento comunista internacional y que se alejan de la teoría marxista sobre el estado y específicamente de su concepción de la FORMA ESTATAL de la Dictadura del proletariado.

ALGUNAS OPINIONES DEL CAMARADA B. AVAKIAN

El camarada Bob Avakian (Presidente del Partido Comunista Revolucionario de Estados Unidos) expone "*algunas ideas sobre la Comuna de París*" en una charla informal en el otoño de 1981. (Revolución, No. 50 (vol.6, No.2) Enero de 1982)

Como es sabido, una de las principales obras de Marx es su trabajo sobre "LA GUERRA CIVIL EN FRANCIA", donde analiza **minuciosa y detalladamente** las enseñanzas de la Comuna de París.

El Camarada Avakian dice que "*leyendo la recapitulación más sistemática de Marx sobre la Comuna de París -'La Guerra Civil en Francia', que contiene además una introducción de Engels- es sorprendente, a la luz de toda la experiencia y el desarrollo no sólo de la lucha práctica sino también en el campo ideológico a partir de entonces, que la síntesis de Marx conceptualiza (?) increíblemente el desarrollo futuro y al mismo tiempo es más bien primitiva*" y se pregunta "*si es necesario o no [en la dictadura del proletariado] mantener un ejército regular, de si es posible o no reducir el volumen de funcionarios burocráticos de tiempo completo de la forma tan simple en que parece que Marx creía y concluyó de la experiencia de la comuna, y si es posible pagar a los funcionarios del gobierno sueldos a la par de los de un obrero, como se hiciera en la Comuna por decreto.*

Todo esto por experiencia histórica y en particular en la experiencia donde la dictadura proletaria se consolidara y existiera por un tiempo y donde se avanzar por la vía socialista, no ha sido posible hasta ahora. Incluso cuando se ha aplicado una línea correcta, incluso cuando no se pueden atribuir a errores o desviaciones de derecha las políticas seguidas, no se han podido hacer esas cosas en la forma en que Marx, a partir de la experiencia de la Comuna, creyó no sólo posibles sino necesarias y fundamentales, en tanto que armas para conducir y transformar la sociedad. La vida ha demostrado no ser así de simple..." (s.n.)

El Camarada Avakian insiste en que Marx "*sobreestima, tal vez, la facilidad con que se podría atacar y resolver ciertos problemas*" de la Comuna; en que Marx tiene una tendencia general a "*generalizar y extrapolar demasiado de esa experiencia particular*"; en que el análisis de Marx "*mirándolo a la luz de la experiencia acumulada desde entonces y de la recapitulación de dicha experiencia, se pueden ver algunas de sus limitaciones*".

El Camarada Avakian también da algunas opiniones sobre la valoración altísima que Lenin hacia de toda la obra de Marx y Engels sobre la doctrina del Estado y sobre la dictadura del proletariado. Veamos:

"Y esto por supuesto se relaciona con lo que Lenin, nuevamente en 'El Estado y la Revolución' y otros escritos, califica, enfáticamente como una piedra de toque, uno de los distintivos de la auténtica dictadura proletaria. Cuál es su esencia? Que sea regida por las propias masas en armas. Pero de hecho en ninguna parte ha sido aun posible, en sentido estricto, que las masas armadas rijan. Siempre ha sido necesario tener un ejército profesional, por así decirlo, un ejército regular separado, un cuerpo armado de hombres y mujeres separado y en cierto sentido por encima de las masas..."

O sea que, según el Camarada Avakian, no solo Marx y Engels pecaron de primitivos e ingenuos en su análisis de la Comuna, sino que también Lenin (50 años después y habiendo pasado por las experiencias de los soviets de 1905 y 1917) cayó en los mismos errores. Como se ve, el asunto es gordo.

A pesar de que Avakian reconoce el carácter de "piedra de toque" que juega dentro del marxismo leninismo la doctrina sobre el estado y la dictadura del proletariado, muy fácilmente, con muy pobres argumentos, a mi modo de ver, se aleja de ella.

La verdad es que lo que Avakian dice viene siendo aceptado tácitamente en el movimiento Comunista Internacional desde, por lo menos, 1936. Se ha soslayado este aspecto del marxismo, se ha hecho a un lado sin un combate abierto. Las alusiones a "La Guerra civil en Francia" (y a la importantísima introducción de Engels) y a "El Estado y la Revolución de Lenin", pasan por alto, soslayan, olvidan, las detalladísimas y minuciosas observaciones sobre las características del nuevo tipo de Estado y su relación con toda la doctrina marxista del Estado y la Dictadura del Proletariado.

Y a esto Lenin le tenía un nombre: adulteración y envilecimiento del marxismo: *"En términos generales puede decirse que la adulteración del marxismo y su envilecimiento completo dimanaban de esa evasiva en lo que respecta a la actitud proletaria ante el Estado, evasiva que favorece el oportunismo y lo nutre"*.

Lenin derrotó brillantemente al renegado Kaustky precisamente en este terreno (el nuevo tipo de Estado que implica la dictadura del proletariado) pero parecería que Lenin hubiera sido derrotado por "la vida".

Hay que superar la actitud del "olvido" y del "soslayo".

O se desechan como teorías erróneas, inaplicables, las tesis de Marx, Engels y Lenin sobre el nuevo tipo de Estado proletario o se ponen al orden del día de la revolución proletaria.

EL SOCIALISMO Y EL ESTADO

El capitalismo crea todas las condiciones materiales, económicas y sociales, para la revolución social: para el socialismo. El enorme desarrollo de las fuerzas productivas contenidas en su seno, la socialización del proceso de producción y distribución de los bienes materiales sociales, chocan con el freno que los intereses de la minoría capitalista ponen a esas fuerzas productivas y con la apropiación privada de esa minoría de todo el trabajo social.

El desarrollo de las fuerzas productivas exige unas nuevas relaciones sociales de producción. El proceso social de producción exige la apropiación por parte de toda la sociedad de lo producido.

El proletariado es también el producto típico del desarrollo capitalista. Al proletarizar cada vez más capas de la población, crea la fuerza social que puede llevar a cabo la revolución social.

El proletariado para realizar esta MISION HISTORICA necesita convertirse en clase dirigente de toda la sociedad, en fuerza **POLITICA** que desde el poder del Estado lleve a cabo las transformaciones sociales que ya la estructura económica de la sociedad exige.

Si hasta aquí todas las clases dominantes fueron una minoría que utilizaron el Estado como una máquina de fuerza para oprimir al resto de la sociedad, el proletariado se encuentra con que su nuevo Estado no puede ser más que la **organización de la fuerza de la inmensa mayoría** para garantizar su predominio sobre la minoría (pero poderosa aún) de los explotadores.

Necesita un Estado que sea punto de transición hacia la abolición completa de las clases y con ello hacia la extinción misma del Estado.

Qué tipo de Estado es éste? Acaso el viejo Estado burgués, con su aparato burocrático militar, con su parlamentarismo, con sus ministerios y presidencias, con sus jueces?

El Estado surgió como una necesidad de la sociedad desgarrada por los conflictos sociales que originaron la propiedad privada y su hija legítima la explotación del hombre por el hombre. Pero por más que se colocara aparentemente por encima de las clases sociales, como una fuerza exterior a la sociedad, era realmente la organización de la fuerza de las clases dominantes.

Determinado por las transformaciones económicas y sociales, desde el esclavismo antiguo a la moderna esclavitud asalariada, se ha revolucionado la **forma del Estado**. Desde la democracia esclavista hasta la democracia burguesa, ha habido un indudable progreso político de la sociedad, sobre todo un perfeccionamiento de la democracia formal. Pero, junto con ello, se ha perfeccionado el papel del Estado como maquinaria burocrático militar de la opresión de las clases dominantes y se ha consolidado el prejuicio de que el Estado es el poder por encima de los antagonismos de clases, árbitro neutral de los conflictos de las clases y de los individuos.

(Si hoy en Colombia, los dirigentes de los partidos de la pequeña burguesía no ven otra salida para la crisis del Estado burgués, es, en parte, porque creen que este tipo de Estado, hoy imperante, es eterno y "natural" y que lo único que puede hacer la sociedad, frente a él, es tratar de utilizarlo, mejorándolo, tratando de alcanzar el ideal de una maquinaria absolutamente democrática. No viendo el contrasentido que ya en si encierra la expresión).

Ante el proletariado se ha levantado la tarea política de destruir, demoler, el viejo Estado y construir un Estado de transición entre el Estado maquinaria de dominación de la minoría, al Estado máquina de dominación de la mayoría, punto de transición a la sociedad sin Estado. Es decir, el **instrumento político** para poder cumplir su misión histórica de acabar con la explotación del hombre por el hombre.

LA EXPERIENCIA HISTORICA

Tres son las experiencias históricas, de importancia universal, que la revolución proletaria ha tenido: la Comuna de París (1871), la Revolución de Octubre (1917), y la Revolución Cultural Proletaria en China (1966).

La Comuna de París fue el primer intento del proletariado para crear un nuevo **TIPO DE ESTADO**. Aunque no duró sino dos meses y diez días, le bastaron para mostrar en que **SENTIDO**, en que **DIRECCION**, el poder político de la clase obrera transforma la sociedad en general, y en especial como crea el nuevo tipo de Estado.

En el brillante manifiesto que redactó Marx a nombre de la I Internacional sintetizando la experiencia de esta lucha, se destacan las características que hicieron de la Comuna el nuevo TIPO de Estado:

La Dictadura del Proletariado.

- 1) *"La clase obrera no puede tomar posesión de la máquina estatal existente y ponerla en marcha para sus propios fines...Romper la máquina burocrático militar del Estado... Demolerla".*
- 2) *"Supresión del ejército permanente para sustituirlo por el pueblo armado"*
- 3) *La completa elegibilidad y removilidad en cualquier momento de todos los funcionarios del Estado.*
- 4) *Reducción de los sueldos de TODOS los funcionarios del Estado hasta el nivel del salario de un obrero.*
- 5) *"La Comuna no había de ser un organismo parlamentario, sino una corporación de trabajo, ejecutiva y legislativa al mismo tiempo"*
- 6) *"Destruir la fuerza espiritual de represión" "Separación de la iglesia y el Estado y expropiación de todas las iglesias como corporaciones poseedoras".*

La Comuna fue derrotada, aplastada, por la burguesía francesa en alianza con la burguesía alemana. Pero lo que la hace perdurable, fueron sus enseñanzas, salidas de la **"INICIATIVA HISTORICA"** del proletariado revolucionario para encontrar el camino del nuevo tipo de Estado en el cual realizar la emancipación económica del trabajo.

Con toda razón el proletariado en Rusia, en vísperas de la insurrección victoriosa que los había de poner en la tarea inmediata de organizar su Estado, vuelve su atención a la experiencia de la comuna.

"Los obreros, después de conquistar el poder político destruirán el viejo aparato burocrático, lo demolerán hasta sus cimientos, no dejarán piedra sobre piedra, lo sustituirán por otro nuevo, formado por los mismos

obreros y empleados, *CONTRA* cuya transformación en burócratas se tomarán sin dilación las medidas analizadas con todo detalle por Marx y Engels:

- 1) no solo elegibilidad, sino amovilidad en cualquier momento;
- 2) sueldo no superior al salario de un obrero;
- 3) inmediata implantación de un sistema en el que *TODOS* desempeñen funciones de control y de inspección y *TODOS* sean "burócratas" durante algún tiempo, para que, de este modo, *NADIE* pueda convertirse en "burócrata".

"En vez de instituciones especiales de una minoría privilegiada (la burocracia privilegiada, los jefes del ejército permanente), esta función debe ser realizada directamente por la mayoría, y cuanto más intervenga todo el pueblo en la ejecución de las funciones propias del poder estatal tanto menor es la necesidad de dicho poder". (Lenin, "El Estado y la revolución", 1917).

Los bolcheviques dirigieron a la clase obrera en la destrucción del Estado burgués y la construcción del nuevo Estado: Los Soviets. El Estado soviético hizo realidad lo que en la Comuna sólo fue un ensayo general:

"El Poder soviético es un tipo nuevo de Estado sin burocracia, sin policía, sin ejército permanente, en el que la democracia burguesa es sustituida con una nueva democracia: la democracia que adelanta a primer plano la vanguardia de las masas trabajadoras, convirtiéndolas en legislador, ejecutor y protector militar, y crea el aparato capaz de reeducar a las masas" (Lenin, 1918. 'Informe sobre la revisión del programa y el cambio de nombre del Partido').

El Partido Comunista (b) trabajó porque, inmediatamente después del triunfo de la insurrección de Octubre, se hiciera realidad ese nuevo tipo de Estado. La experiencia demostró que era posible seguir el camino de la Comuna, siempre y cuando se tuviera claridad meridiana de la revolución política que exige la revolución social. Se vincularon las masas trabajadoras a las labores de la administración pública y a las milicias obreras y campesinas, se crearon formas organizativas de masas para controlar y aprender el funcionamiento del aparato del Estado (la Inspección Obrera y Campesina y la Comisión Central de Control).

Pero la construcción de lo nuevo exige lucha contra la costumbre, exige mantenerse fieles a las ideas revolucionarias, poner la política al mando y persistir en la línea correcta.

En 1924, en el XIII Congreso del Partido Comunista (bolchevique) es presentado, en el informe de organización, la situación de la tarea de construcción del nuevo Estado de la Dictadura del Proletariado. Dice así: *"En general, el número de empleados sigue siendo el mismo, si es que no ha aumentado... En total 1.575.000 sin contar los empleados pagados con fondos de los presupuestos locales. Como veis, por ahora no tenemos motivo para hablar de éxitos en la reducción del número de empleados, y particularmente de empleados del Estado... Camaradas no se puede seguir así, es imposible seguir construyendo así el nuevo Estado"*.

Como se ve seguía siendo preocupación del Partido Comunista (b) mantenerse en la línea marxista leninista sobre la construcción del aparato estatal de la Dictadura del Proletariado. Pero, es en este Congreso del partido donde comienza a perderse el rumbo en lo que "respecta a la actitud proletaria ante el Estado". El camarada Stalin al hacer el balance de los resultados del congreso admite que *"El congreso ha dedicado poco tiempo a la cuestión del aparato del Estado. El informe de la C.C.C. acerca de la lucha contra los defectos del aparato del Estado fue aprobado sin discusión. La resolución 'Sobre el trabajo de las comisiones de control' también fue aprobado sin discusión. A mi juicio, esto se debió a la falta de tiempo y a las muchas cuestiones planteadas ante el congreso"* (Stalin, Los resultados del XIII Congreso.)

Era evidente que *"el burocratismo del aparato del Estado presiona al Partido y a sus organizaciones, dificultando la lucha por mejorar el aparato del Estado"* (Stalin, *ibid*). Sin embargo la "falta de tiempo" impidió corregir el rumbo equivocado que estaban tomando. Se estaban apartando del camino de la Comuna, del camino leninista para construir los Soviets. La justificación misma de "falta de tiempo" era una manera de reconocer que no había por entonces una clara comprensión en el partido de que *"la cuestión del aparato del Estado es una de las cuestiones medulares de toda nuestra edificación"* (Stalin, *ibid*).

ES SINGULARMENTE NOTABLE, A ESTE RESPECTO, UNA MEDIDA DE LA COMUNA SUBRAYADA POR MARX: LA SUPRESIÓN DE TODOS LOS GASTOS DE REPRESENTACIÓN, DE TODOS LOS PRIVILEGIOS PECUNIARIOS DE LOS FUNCIONARIOS, LA REDUCCIÓN DE LOS SUELDOS DE TODOS LOS FUNCIONARIOS PÚBLICOS AL NIVEL DEL 'SALARIO DE UN OBRERO'. AQUÍ PRECISAMENTE SE EXPRESA CON LA MAYOR EVIDENCIA EL VIRAJE DE LA DEMOCRACIA BURGUESA A LA DEMOCRACIA PROLETARIA, DE LA DEMOCRACIA DE LOS OPRESORES A LA DEMOCRACIA DE LAS CLASES OPRIMIDAS, DEL ESTADO COMO 'FUERZA ESPECIAL' DE REPRESIÓN DE UNA CLASE DETERMINADA A LA REPRESIÓN DE LOS OPRESORES POR LA FUERZA CONJUNTA DE LA MAYORÍA DEL PUEBLO, DE LOS OBREROS Y LOS CAMPESINOS. ¡Y JUSTAMENTE EN ESTE PUNTO TAN EVIDENTE -QUIZÁ EL MÁS IMPORTANTE EN LO QUE RESPECTA AL PROBLEMA DEL ESTADO- EN EL QUE MÁS SE DAN AL OLVIDO LAS ENSEÑANZAS DE MARX! EN LOS COMENTARIOS DE DIVULGACIÓN -CUYA CANTIDAD ES INNUMERABLE- NO SE HABLA DE ESTO. 'ES USUAL' SILENCIARLO, COMO SI SE TRATASE DE UNA 'INGENUIDAD' PASADA DE MODA; ALGO ASÍ COMO CUANDO LOS CRISTIANOS, DESPUÉS DE CONVERTIRSE EL CRISTIANISMO EN RELIGIÓN OFICIAL, 'DIERON AL OLVIDO' LAS 'INGENUIDADES' DEL CRISTIANISMO PRIMITIVO Y SU ESPÍRITU DEMOCRÁTICO REVOLUCIONARIO"

(LENIN)

Pero el contraste más dramático de el cambio de rumbo que estaba tomando el Partido Comunista (b) en relación con la construcción del nuevo tipo de Estado, puede verse al comparar dos trabajos teóricos de Stalin en 1924 y 1926: En Fundamentos del Leninismo (1924) los Soviets "constituyen ahora 'la base **permanente y única** de todo el Poder estatal, de todo el aparato del Estado' ". En cambio en "Cuestiones del Leninismo" (1926) los Soviets son considerados "correas de transmisión", "palancas", "fuerza orientadora" (junto a los sindicatos, cooperativas, la Unión de la Juventud y el Partido).

Y el cambio de rumbo se consolida definitivamente en la aprobación de la nueva Constitución (1936). Allí se "legaliza" jurídicamente lo que de hecho se venía construyendo en la práctica política:

Los Soviets como una forma de gobierno parlamentario, separación de las masas trabajadoras de los asuntos públicos y entrega de éstos a un aparato burocrático militar, aparentemente por encima y separado de la sociedad. Es decir un tipo de Estado que no correspondía a las avanzadas relaciones sociales de producción socialistas.

El que ese aparato burocrático militar se reprodujera a sí mismo, actuando como una **fuerza objetiva** del capital y del capitalismo que aún subsistía y que se generaba espontáneamente en la sociedad socialista rusa, era cuestión de tiempo. El que ese Estado influyera **determinantemente** en la marcha de la sociedad socialista hasta convertirla en capitalista, era cuestión de que los funcionarios se corrompieran y se convirtieran en la materialización misma de la nueva burguesía que correspondía a ese capitalismo. El que ese Estado se revelara como una máquina de opresión de una minoría privilegiada sobre la inmensa mayoría trabajadora, era cuestión de esperar a que muriera el camarada Stalin.

Después de la derrota del proletariado en China, en 1976, los marxistas leninistas nos hemos visto obligados a explicar las causas de esta derrota y a re-examinar la anterior derrota en Rusia (1956). En la búsqueda de estas explicaciones hemos aprendido mucho más profundamente el alcance y la significación de la Revolución Cultural y los aportes de Mao Tse-tung sobre las características de la sociedad socialista y la continuación dentro de ella de la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía en todos los terrenos y sobre todo en el terreno político e ideológico.

Pero en este proceso hemos sido conscientes de que además de los factores "que hoy podemos reconocer [hay] otros que requieren más estudio", "han de haber en esta lucha particular que seguro no entendemos", como lo dice el Camarada B. Avakian en 1978.

Uno de esos factores que requieren más estudio es, indudablemente, el papel que juega el tipo de Estado en el socialismo y en particular en la Revolución Cultural Proletaria.

Que sean las masas armadas quienes ejerzan el poder, sin ejército separado, sin funcionarios privilegiados, aplicando los "dos remedios infalibles" (como los llamaba Engels) contra los intentos de la vieja y nueva burguesía por compartir el poder (y después tomarlo):

Completa elegibilidad y removilidad de todos los funcionarios que aún sean necesarios, directamente por las masas (no por el partido) y remuneración igual a la de un obrero común. En cierta forma hemos sido presa, también, de la fe supersticiosa en el Estado.

Desde el momento mismo en que a un funcionario se le permitan los dos privilegios (salario superior al de un obrero y nombramiento desde arriba o desde el partido) se ha desencadenado el proceso de formación de la burguesía burocrática y la negación del tipo de Estado que el proletariado necesita para ejercer su dictadura.

Toda la tendencia espontánea del poderoso movimiento de masas de la Revolución Cultural Proletaria tendía hacia la construcción del Estado que correspondía a la dictadura del Proletariado. La revolución misma, objetivamente, era **contra** el Estado y su punto más alto lo constituyó precisamente la creación de los Comités Revolucionarios. Pero esta tendencia objetiva fue desviada repetidas veces hacia individuos en el Estado, hacia "áreas que eran vigiladas muy cuidadosamente por las autoridades burguesas y consideradas fuera del alcance del proletariado" (según las certeras palabras del Comité del MRI). Y se perdió de vista que el área más cuidadosamente vigilada por la burguesía era el mismo aparato burocrático militar del estado. El movimiento revolucionario de masas cortaba algunas, muchas, de las mil cabezas de la hidra burguesa, pero no pudo cortar la verdadera cabeza de su dominio: la maquinaria estatal, que por encima e independientemente de los individuos, era la verdadera organización de las fuerzas de clase de la burguesía.

La responsabilidad mayor fue de la vanguardia, de los comunistas maoístas.

Limitados por su misma posición privilegiada en el Estado y por el pensamiento que se había vuelto "tradicional" en el movimiento comunista internacional, no vieron que para las masas ejercer realmente el poder, el tipo de Estado se había quedado atrás de las avanzadas fuerzas productivas y relaciones sociales socialistas que ya se habían alcanzado en China.

Los revisionistas habían **comenzado** a ganar desde que consolidaron el ejército como una fuerza especial separada de las masas, dejando en segundo lugar, como auxiliar, las milicias populares (contrario a la línea marxista de Mao). Siguieron ganando cuando lograron que los Comités Revolucionarios de las masas aceptaran actuar sólo como organizaciones locales desarmadas. Su gran triunfo fueron sus derrotas: al desviar el blanco de la revolución hacia individuos, hacia las universidades, hacia la ópera, estaban aceptando derrotas parciales para mantener a salvo el gran bastión: el Estado. ¿Qué les importaba perder una universidad, una ópera o unos cabecillas, si contaban con la **fuerza material** del aparato burocrático militar? ¿Y de qué le servía al proletariado tener sus auténticos jefes en la fortaleza enemiga, si estaban, incluso, ayudando a cuidarla?

NOS HEMOS HABITUADO DE TAL MANERA A CONSIDERAR QUE EL OBJETIVO CENTRAL DE LA REVOLUCIÓN ES "TOMAR EL PODER" (IMPRECISIÓN TEÓRICA QUE DEBEMOS CORREGIR, QUE LE HACE CONCESIONES AL OPORTUNISMO, QUE ES OPORTUNISMO), QUE HEMOS PASADO POR ALTO LA TEORÍA MARXISTA SOBRE EL ESTADO Y HEMOS OLVIDADO QUE LA TAREA CENTRAL DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA NO ES "TOMAR" EL ESTADO SINO DESTRUIR EL VIEJO APARATO ESTATAL Y CONSTRUIR UN NUEVO TIPO DE ESTADO.

CONCLUSION

Las opiniones del Camarada Avakian son erróneas. Aunque hayan sido aceptadas tácitamente en el movimiento comunista internacional desde 1930, debemos reevaluarlas para poder avanzar.

Dice que "ha sido necesario" un ejército "separado" y en "cierto sentido", "por encima de las masas".

No aclara en que "cierto sentido". Pero lo que sí es seguro es que, puestas así las cosas, este Estado de la dictadura del proletariado es, en "cierto sentido" el Estado de la dictadura de los burócratas y de los jefes militares (mejor dicho de la burguesía burocrático militar), y este es el "cierto sentido" en que no se rompe con el viejo estado. Y no comenzará propiamente a extinguirse, sino que creará todas las condiciones para su reproducción como una relación social ajena al proletariado y por tanto como una fuerza material del capital.

Hay que descartar el argumento de "no ha sido posible". En la Comuna fue posible. En Octubre fue posible. Y en la Revolución Cultural Proletaria fue posible.

Y la lucha con el revisionismo COMENZO A PERDERSE en Rusia y en China, precisamente cuando el aparato estatal se separó de las masas, se puso por encima de las masas armadas.

El argumento de las "limitaciones", la "primitivez" del análisis y la síntesis marxistas de la Comuna tampoco tiene valor. Ya ha sido refutado por Lenin al resumir la experiencia de los Soviets de 1905 y 1917:

"Por tanto, al destruir la máquina estatal, la Comuna la sustituye aparentemente 'solo' por una democracia más completa: supresión del ejército permanente y completa elegibilidad y amovilidad de todos los funcionarios. Pero, en realidad, este "sólo" representa un cambio gigantesco de unas instituciones por otras de tipo distinto en esencia. Nos hallamos precisamente ante un caso de "transformación de la cantidad en calidad": la democracia, llevada a la práctica del modo más completo y consecuente que puede concebirse, se convierte de democracia burguesa en democracia proletaria, de un Estado (fuerza especial de represión de una determinada clase) en algo que ya no es un Estado propiamente dicho."

*"La reducción de los sueldos de los altos funcionarios del estado parece "simplemente" la reivindicación de una democracia ingenua, primitiva. Uno de los "fundadores" del oportunismo moderno, el ex socialdemócrata E. Berstein, se ha dedicado más de una vez a repetir estas trivialidades burguesas sobre la democracia "primitiva". Como todos los oportunistas, como los actuales Kaustskianos, no comprendía en absoluto, en primer lugar, que el paso del capitalismo al socialismo es **imposible** sin un cierto "retorno" al democratismo "primitivo" (pues, cómo, si no, pasar a la ejecución de las funciones del Estado por la mayoría de la población, por toda ella?), y, en segundo lugar, que esta "democracia primitiva", basada en el capitalismo y en la cultura capitalista, no es la democracia primitiva de los tiempos prehistóricos o de la época precapitalista. La cultura capitalista **ha creado** la gran producción, fábricas, ferrocarriles, el correo, el teléfono, etc, y **sobre esta base**, la enorme mayoría de las funciones del antiguo "poder estatal" se han simplificado tanto y pueden reducirse a operaciones tan sencillas de registro, contabilidad y control, que son totalmente asequibles a todos los que saben leer y escribir, que pueden ejecutarse por el 'salario corriente de un obrero', que se las puede (y se las debe) despojar de toda sombra de algo privilegiado y 'jerárquico'." (El Estado y la Revolución)*

El C. Avakian debe saber que es "así de simple" el reemplazo de la máquina burocrática del Estado. Hasta donde se ha simplificado la administración (ahora, mucho más que en los tiempos de Lenin, con la aparición y uso generalizado de computadores, y que en el socialismo llegará a un desarrollo inmensamente mayor) lo atestigua el hecho de que en la época que Avakian publicó su charla estaba de "jefe" del mastodóntico aparato burocrático de E.U.... un actor, que, en cuanto a la administración del estado, estaba tan capacitado como cualquier obrero corriente. Y nosotros, en Colombia, sí que lo sabemos de sobra: nos ha tocado soportar como presidentes un truhán inculto, un poeta y, ahora, un tontarrón tartamudo.

Engels y Lenin (y en cierta medida Stalin y Mao) volvieron repetidamente sobre las experiencias de la Comuna de París y estudiaron el análisis y la síntesis de Marx. Y concluyeron siempre que la "iniciativa histórica" consagradas en las medidas prácticas de la Comuna eran el camino correcto.

Años después (y el mérito de las cavilaciones de Avakian es que replantea expresamente el asunto) nos vemos obligados a concluir que ellas son indispensables y necesarias. Que siguen teniendo plena validez.

Lo que la "vida" ha demostrado es que no se fue suficientemente consecuente y radical en crear lo nuevo y destruir lo viejo.

Debemos, sin duda alguna, en la próxima "toma del cielo por asalto", luchar por que se lleven a la práctica las medidas de la Comuna: a pesar de lo que, aparentemente, la "vida haya demostrado", debemos hacer lo que la "vida", realmente, exige.

Aureliano S.

Mayo de 1990